

seguramente en el territorio de Israel (1). Las operaciones militares de los años 806 y 805 no alcanzaron más allá del país de Jattin. A una de las subsiguientes campañas corresponden el avance hasta la Palestina y el Edom (siempre que no se trate aquí tan solo de la prestación de tributo por parte de estos dos territorios meridionales, que por primera vez aparecen ahora en la esfera de acción de los asirios) y el cerco de Damasco. Del pequeño reino de Judá no se hace mención alguna, siendo probable que se le dejara en paz; en cambio, se nombra varias veces á Israel («Casa de Omri»), sin que de ello veamos la menor indicación en los Libros de los Reyes de los israelitas. Ahora bien, como Joas de Israel, que sucedió, poco antes de 800 (aproximadamente 805), á Joacaz, hijo de Jehú (2), derrotó tres veces á los sirios mandados por Benhadad, hijo de Hazael, lo que supone desde luego que habrían ya sufrido estos un descalabro á manos de Rammân-nirârî, pero excluye todavía el reinado de Mari'i (probablemente inmediato sucesor de Benhadad), podemos deducir que los hechos se sucederían, poco más ó menos, en esta forma: en los años 804 y 803 marcharon los asirios contra la Siria y la Fenicia, cuando seguramente fué castigado también el reino de Damasco (Benhadad) al propio tiempo que Tiro y Sidon, mientras que la incursión en Israel (y desde allí también en la Filistea y el Edom), donde reinaba Joas, solo se debió de efectuar en el año 797, habiendo sitiado previamente los asirios á Mari'i, el nuevo rey sirio, en Damasco. Este se rindió tanto más pronto, cuanto que las fuerzas sirias se habían agotado ya antes considerablemente en las derrotas que les infligieran asirios é israelitas. Si efectivamente los ejércitos de Rammân-nirârî lograron en aquel mismo año (797) avanzar más en dirección Sur hasta Edom (pero sin tocar en Judá), desde Damasco é Israel, como parece desprenderse del contexto de la inscripción, se comprende mejor entonces que el rey Amasías, coetáneo judaíta de Joas de Israel, pudiera sin gran esfuerzo «infligir á los edomitas, ya debilitados por los asirios, una derrota decisiva en el valle de las Salinas y tomar por asalto su capital Sela (3).»

Finalmente, el tercer párrafo del texto de que tratamos se refiere á la Babilonia y particularmente á los pequeños Estados del Sur y dice así: «Los reyes del país de Kaidu, todos ellos prestaron obediencia (es decir, sumisión); contribucion y tributo les impuse yo por todos los tiempos venideros (léase *ana ùm zâti*), Babel, Borsippa y Kutha levantaron los rijâti (4) de los dioses Belo, Nebo y Nirgal (dioses de sus ciudades) *purros sacrificios*..... (5).» La Lista de administración señala en el «principio» del reinado de Rammân-nirârî (812) una expedición á la Babilonia (y no á Kaidu, cuyo nombre cita antes en 813), y en 791 (y 783, en lo que corresponda al mismo reinado) otra contra la tribu nómada aramea de los itu'a que acampaban en la Babilonia entre el Eufrates y el Tigris.

litas debían leerlo Boshet, «infamia»), se ha descubierto recientemente, con la pronunciación Malaj, en una lista de dioses cuneiforme como nombre occidental de dios, habiendo pretendido algunos asimilarlo á la palabra *malaj*, «marinero», que nada tiene que ver aquí.

(1) En una lista geográfica aparece Manzu'âti inmediatamente después de Apek; en otra, entre Magadû (Megiddo, en el llano de Yesreel) y Simyra (siguiendo luego Jatrak y Zoba), y por último, en otra después de Samaria, Damasco, Du'ru (Dor al Sur del Carmelo) y Magadû. Este nombre debe derivarse de otro cananeo, Manzu'ûth ó Mazzu'ûth, sin que sea posible hoy fijar la situación del lugar que lo llevaba.

(2) Véase por lo que hace á la cronología, Stade, *Hist. de Israel*.

(3) Stade: *Historia del pueblo de Israel*.

(4) Expresión relativa al culto, cuyo verdadero significado desconocemos; véase K 589, 13 «rijâti del dios Nebo», en el Vocabulario de Strassmayer.

(5) Falta desgraciadamente el resto de la inscripción; «the slab containing the suppl. of this inscr. has not yet been uncovered» dice la obra inglesa que la publica.

En los años 796 y 795 vemos la indicación «á la ciudad de Dir,» y en 785 la otra, seguramente relacionada con la anterior, «el dios An-gal marchó á Dir,» acerca de la cual ya hicimos antes algunas aclaraciones. Mas nada vemos en dicho texto que haga referencia á una expedición á Kaidu, la verdadera Caldea, en el reinado de nuestro Rammân-nirârî. Tampoco es forzoso deducir del relato que hemos transcrito que se emprendiera una campaña en aquel país; la frecuente estancia del joven rey con su madre en la Babilonia, patria de esta última, como acaso también el castigo de los bedunos arameos en el año 791, impuesto más bien en interés de la propia Babilonia que en el de la Asiria, debieron de ejercer saludable influencia en los pequeños principados caldeos, vencidos ya anteriormente por Salmanasar y Samsî-Rammân, moviéndoles á prestar pleito-homenaje á los asirios en Babel. Es asimismo muy posible que en lo acaecido en Dir (cuyos detalles no conocemos, pero que obligó, por lo que se echa de ver, á retirar al dios An-gal de allí) tuviesen participación más ó menos directa los de Kaidu, y que, una vez restablecido ya el orden en el Turnat superior, considerasen prudente hacer espontáneo acto de sumisión antes de que los asirios volvieran sus armas también contra ellos (6).

Con lo expuesto termina la relación de las campañas emprendidas durante el reinado de Rammân-nirârî (desde el año 800 aproximadamente dirigidas, á no dudarlo, por el joven rey en persona), que señalan, particularmente hacia la Media y el extremo Sur de la Tierra del Occidente (Filistea y Edom, pero no Judá todavía), un avance de los asirios mayor que el logrado por sus reyes anteriores. Son complemento, si bien negativo, de los textos de que hemos tratado hasta aquí, las inscripciones del coetáneo rey armenio Menuas, hijo de Ispuinis (su madre fué Tariria), que ya se había titulado oficialmente «el poderoso rey, el gran rey, rey de Bi-jaina, príncipe de la ciudad de Tushpa (Tosp junto al lago de Van) (7).» Menuas no solo conquistó á Dayaini (entre Murad-Su y el Araxes), que había sido sometida antes por Salmanasar II (8), é incorporó directamente á su reino las comarcas entre Erzerum y Armavir, como lo atestiguan las inscripciones halladas en estos lugares, sino que disputó también á los asirios, y á lo que parece con éxito feliz, el dominio en Mannash (Mânâidi, con el aditamento del caso *di*), véanse las campañas asirias allí en 808 y 807, y les arrebató de hecho á Melitene, Janirabbat (9) y los territorios

(6) Si efectivamente la Lista de administración señala en el año 786 «al territorio de Kish (-ki)» — por desgracia, solo se han conservado intactos los signos *Ki...ki*, — y si pudiésemos aceptar este nombre como el de la ciudad babilónica Kish, muy inmediata á Babel, parecerían muy probable que tal indicación estuviese relacionada con las solemnidades religiosas en Babel, Borsippa y Kutha, á que hicimos referencia, en cuya ocasión es muy posible asimismo que los caldeos ofreciesen su homenaje. Debemos consignar, sin embargo, que Smith ha transcrito *Ki-bi-ki* (en vez de *Ki-ish-ki*), lo que parece aproximarse á Kibaki (Kummuth y montes de Kashiaria), territorio que arrebataron entonces los armenios (en tiempo de Menuas) á los asirios.

(7) D. H. Müller: «Inscrip. de Ashrut-Darga;» el mismo Ispuinis llama á su hijo Menuas en la inscripción de Kelishin «el poderoso rey, rey de Nara (ó sea Nairi, lo mismo aquí que en las inscripciones asirias de Sarduri I en lugar de Biaina), príncipe de Shura, príncipe de la ciudad de Tushpa.»

(8) A Dayaini consideramos nosotros, como Sayce, comprendida en el territorio de la dinastía de Diau, con tanto mayor motivo cuanto que su situación (al Noroeste del Murad-Su superior) así parece indicarlo ya; llamábase su rey Utupursi, y lo vemos también citado en tiempo de Arguistis (Sayce, pág. 629).

(9) En nuestro concepto, *Jât-na* era la parte más septentrional del territorio de Jattin. Si su verdadera lectura resultase ser *gubâni*, como lo deduce Sayce de la inscripción de Palu (D. H. Müller lee *Supâni*) y se pudiese identificar este territorio con el distrito de la ciudad de Kipin junto al Eufrates (véase Delitzsch, *Paraiso*, pág. 102, Kipin = *shad kuptâni*), tendríamos que los armenios en tiempo de Menuas habían avanzado

ribereños del Arzania desde Palu hasta Mush (1). Aquí vemos, á pesar de los triunfos logrados en otras partes por los ejércitos de Rammân-nirârî, una considerable disminución de la pujanza del reino asirio y la primera señal de la decadencia que durante 30 años había de experimentar bajo los tres reinados siguientes.

A la edificación del templo del dios Nebo en Kalaj, ya debida y oportunamente consignada, hemos de añadir la restauración, que se señala en la primera parte del mismo texto que trata de las conquistas, por Rammân-nirârî de los templos de I-shirra é I-kurra (2), probablemente el de Anu en Assur (= *jarsag kur kur-ra*) y algún otro de Anu ó Belo (3) en punto desconocido, acaso en Kalaj (4). Esto nos demuestra que, á pesar de las continuas guerras, no se descuidaron por completo las obras de la paz durante este reinado. Si, por último, apuntamos que la Lista de administración, después de la epidemia (peste) del año 803, señala el de 788 con la palabra *karru*, que no creemos pueda significar «frio,» como supone Tiele, y consideramos más bien ser un término especial de culto que hace referencia á la introducción del dios Nebo, habremos agotado cuanto nos ofrecen las fuentes de que disponemos, por demás parcos con relación á lo abundante de los hechos en el reinado de Rammân-nirârî.

## CAPITULO VI

SALMANASAR III, ASSURDAN III Y ASSUR-NIRARI

(782-746 antes de J.C.)

Para el período que ocupan estos tres reyes, predecesores inmediatos del gran Teglatfalasar III, no contamos sino con las lacónicas noticias de la Lista de administración y algún otro texto que solo hace referencia al último de ellos. No ha de extrañarnos que ninguno de estos tres príncipes nos haya

mucho más allá en dirección Sur, y en este caso *Jât(-na)* sería lo mismo que el país de Jattu de las inscripciones asirias (al cual pertenecía Karyemish).

(1) Es de advertir aquí que todas las inscripciones en que Menuas solo cita su nombre (sin añadir el de Ispuinis) deben corresponder á la última década del reinado de Rammân-nirârî, pues solo así, es decir, admitiendo un reinado muy largo de Ispuinis, 825 790 aproximadamente, se explica el hecho de que en algunas inscripciones figuren juntos éste y su hijo Menuas. Los datos expuestos más arriba están sacados de las inscripciones en que solo se nombra á Menuas, mientras que el avance de los armenios por Jubushkia ó Gurrur hasta el paso ó desfiladero de Kelishin fué logrado también por Menuas, pero en vida aun de Ispuinis.

(2) Véase la traducción del pasaje respectivo en Schrader: *Inscripciones cuneiformes y Antiguo Testamento*, segunda edición, pág. 214, debiendo hacer constar que el *ú-ti* que allí se cita, nos parece mejor *rûti*, «pastos.»

(3) Son idénticas en su origen las dos expresiones *i-kurra é i-shirra* (esta última la forma neo-sumérica de la primera); el hijo de estos templos es el dios Nindar, también hijo de Intil ó Belo (á este último se designa asimismo con el nombre de «gran montaña»). Mas aquí es evidente que se alude á templos de Anu, respectivo del dios Assur, como lo demuestran la identidad primitiva de Anu é Inlilla (acaso sería mejor transcribir Nindar-pal ishira y Tuklâti-pal-ishirra, en lugar de isharrâ). Es de notar también que precisamente en la escritura del nombre del más antiguo soberano de la Asiria, Bel-kapkapu (Igur-k. ó mejor aun Ikur-k.), Ikur equivale á Belo.

(4) Kalaj fué desde el reinado de Assurnazirpal la verdadera residencia de los reyes asirios, por mas que Salmanasar II residió también en Nínive. Ahora bien, como en la inscripción genealógica se dice Rammân-nirârî III biznieto de Assurnazirpal, y luego, prescindiendo de soberano tan renombrado como Teglatfalasar I, se le llama descendiente de Tuklâti-Nindar y del padre de éste, Salmanasar I (fundador de Kalaj), y por último vástago de Bel-kapkapu, de ello saca Tiele la deducción, bastante probable pero no hecha hasta aquí por ningún otro autor, de que hubo dos dinastías afines en la Asiria, una de ellas con residencia principal en Kalaj (titulándose descendiente de Bel-kapkapu) y la

legado anales ni inscripciones triunfales, ya que su época es una de decadencia, en la cual predominan los triunfos, cada vez mayores y ya iniciados en tiempo de Rammân-nirârî, del poderoso reino vecino de los armenios. Sucediéronse también entonces los alzamientos y las revueltas intestinas, hasta tal punto, que vemos en último término á dos reyes gobernando simultáneamente, Assur-nirârî y Nabu-dâ [-inânî?], si bien de ellos solo el primero es computado oficialmente; por manera que el atrevido babilonio Pûlu (Phul) poco esfuerzo hubo de hacer para apoderarse del cetro y ocupar el trono asirio con el nombre de Teglatfalasar III (5).

Ignoramos, por desgracia, la relación de parentesco entre Salmanasar III (782-773) y Rammân-nirârî III; si efectivamente contaba el último tan solo siete años de edad cuando subió al trono, según nuestra conjetura ya indicada, no hay duda que Salmanasar III podía ser hijo suyo, pero deberíamos admitir entonces que también él tenía muy pocos años cuando llegó á reinar, y en este caso lo más verosímil es que Assurdan III fuera su hermano menor. Careciendo de todo dato positivo, es ocioso entretenerse en forjar conjeturas, y solo pretendemos hacer resaltar aquí la improbabilidad de la directa sucesión de hijo á padre respecto de los tres reyes que siguieron á Rammân-nirârî.

No bien hubo ocupado el trono Salmanasar III, cuando la tribu nómada aramea de los *Itu'a* volvió á hacerse molesta, como ya en 791, á los babilonios, que hubieron de solicitar el auxilio del rey de Asiria, ó de no ser así, deberíamos creer que aquellos nómadas llevarían sus correrías más allá de la Babilonia penetrando en territorio asirio, acaso instigados á ello por los mismos babilonios, y que los asirios se vieron obligados á rechazar tales incursiones. Sea de esto lo que fuere, los ataques de los *Itu'a* se reprodujeron en el año siguiente, 782, luego en 777, mientras los asirios tenían sus fuerzas muy empeñadas en la Armenia, sin éxito favorable, á lo que parece, y por último en 769, cuando ya había subido al poder el sucesor de Salmanasar III.

El mayor enemigo de la Asiria durante el breve reinado de Salmanasar III (tan solo de 10 años) fué seguramente la Armenia. Desde el segundo hasta el noveno año del gobierno de este rey (781-774), si exceptuamos el de 777, con la nota «á *Itu'a*,» y el de 775, con la de «al país de los Cedros,» no vemos más indicación que «á Urartu» en la Lista de administración, y solo en 774 se añade á ella «y á Namar.» Es evidente que este fué el último esfuerzo viril que hizo la Asiria para oponerse, en los territorios amenazados al Oeste y Nordeste del lago de Urmia, al vecino Estado septentrional, cuyo poderío tanto se había acrecentado durante las últimas décadas anteriores, é impedir su mayor avance por aquel lado. Igual objetivo debió de tener la expedición del año 775 al monte Amanus, donde los armenios se habían hecho ya demasiado fuertes para que la resistencia de los asirios pudiese lograr resultado favorable; pues que teniendo en cuenta el valor usual de la locución asiria, debemos su-

otra residiendo en Assur (derivándose de Ninur-pai-ishirra, bisabuelo de Teglatfalasar I), con lo cual vendría á coincidir la genealogía de Sargon que hemos dado antes, ó sea en que hubo entre los reyes asirios una rama que se derivaba particularmente de la ciudad de Assur como posesión patrimonial. Por nuestra parte no podemos adherirnos en este punto á la opinión de Tiele y Winckler (por mas que este último haga alguna reserva), y cuando lleguemos á tratar de Sargon tendremos oportunidad para expresar cuanto pensamos sobre el particular.

(5) Que el escrito, desgraciadamente tan mutilado en la actualidad, del rey babilonio Rammân-shuma nazir á los asirios Assur-narâra (*sic*) y Nabu-dâ [jinânî?] corresponde á esta época, y no á otra anterior (como suponíamos antes), lo demuestra desde luego el nombre del co-regente de Assur-narâra (Assur-nirârî), en cuya composición entra el del dios Nabu y, por lo mismo, no puede ser anterior al reinado de Rammân-nirârî III.



poner que con ella se alude aquí a los territorios limítrofes de Kummuy, Jattu y, acaso también, Milid y Kui, y no al Líbano (1). Ahora bien, sabemos que por esos tiempos, ó poco despues, reinaba en la Armenia el hijo y sucesor de Menua, el poderoso *Arguistis*. Sus anales, que reseñan cuando menos los primeros catorce años de su reinado (con otras tantas campañas), consignan en el primer año una expedición á Dayaîni é Itius (este último al Norte del Araxes); en el segundo, otra al mismo Itius (rey Uduri); en el tercero, otra á Jâti, Nirib y Milid (territorios asirios anteriormente), en el cuarto, otra á Itius y Jajia; en el quinto, otra contra Arsit (ó A'arsit) de Assur y á Bustus y Barsua; en el sexto, nueva campaña contra Assur, Bustus, Silius (2) y Man, y sus aliados Dâda (3), en la que se nos dice que el botín recogido constaba de 606 caballos, 184 camellos (4), 6,257 cabezas de ganado vacuno y 33,203 de ganado menor; las expediciones de los años séptimo, octavo, noveno, décimo, duodécimo y décimotercio (5) tuvieron igualmente por objetivo el territorio de Man, al propio tiempo que el de Bustus (Bushtu, véase pág. 238) en los años séptimo, noveno y duodécimo, y en el octavo se hace también mención del país de Irkini, que se dice perteneciente á la Asiria. De todo esto parece poder deducirse que la mayor parte de las colisiones con los asirios tuvieron por teatro las fronteras de Man y Urartu (acaso al Norte del nacimiento del gran Zab ó de Arrapajitis), y solo cabe dudar respecto de si las repetidas expediciones de Arguistis á Man y Barsua, en las cuales mas de una vez tuvo que luchar también con los asirios, corresponden á las de estos á Urartu en tiempo del rey Salmanasar III, ó hemos de considerarlas como efectuadas despues, durante el reinado de Assurdân. Sayce opta por esto último, suponiendo que el Arsit (con aditamento de acusativo: Arsitani) citado en el quinto año de los anales de Arguistis, es el mismo nombre de Assurdân en pronunciaci3n armenia; mas Tiele no admite tal interpretaci3n, y nosotros opinamos como éste. De no aludirse á un general asirio, del que no tenemos ninguna otra noticia, parécenos lo mas probable que se haga referencia al propio Salmanasar, no siendo Arsit mas que la reproducci3n armenia de la segunda parte del nombre de este rey (*-asharid*, respectivamente *-asarid*). Ade-

(1) Véase lo que decimos arriba sobre las conquistas de Menua, y en una inscripci3n de este rey se cita, al propio tiempo que á los hetheos, al país de Alzi, ya mencionado por Teglatfalsar I, habiendo nombrado anteriormente las ciudades de Shurishida y Tarji-gama y al individuo Sada-ada (Sayce, págs. 555-556). Mas adelante veremos también á los reyes Arguistis (780-760) y Sarduris II (760-730) imponerse á estos territorios (Jâti, Nirib, Milid y Kauri); véase asimismo la tercera campaña de Teglatfalsar III (contra Sarduris II y sus aliados de Milid), etc.

(2) O Siliûni (Sayce lee Tariuni, y llama, por lo mismo, Tarius al territorio); acaso se aluda al monte Silûna.

(3) Aceptamos el significado *auxiliary* que da Sayce á la correspondiente palabra, por parecernos muy plausible. Quizá se hace alusi3n al príncipe de Jubushkia.

(4) Casi siempre escrito en ideograma (*anshu a-ab-ba*) y una vez con signos fonéticos *ul-dhu* (á nuestro modo de ver, el primer signo de la impresi3n obtenida por Deyrolles no puede ser sino *ul*), debiendo recordar aquí lo ya expresado anteriormente respecto de *udrâti*; resultan así las formas paralelas *ushtra*, *uldu* y *udru*.

(5) También la expedici3n del año 11.º (á la ciudad de Bijura y país de Bam) debió llegar hasta las inmediaciones de Man ó Barsua, ya que se hace igualmente menci3n de la presa de camellos. Es posible, sin embargo, que en la inscripci3n haya una laguna mayor en lo que se refiere á este mismo año oneno (las campañas no aparecen numeradas, sino que van señaladas tan solo por la constante fórmula final *shusini shili zadâbi*, «un año terminó yo con ello»), mas no creemos que en tal caso falte mas de una campaña (respectivamente año). Por lo que hace á la ciudad de Bijura, supone Sayce que sea tal vez la misma Bikura mencionada en la inscripci3n de Kelishin (en la proximidad del lago de Urmia), lo que nos parece muy probable. La expedici3n del último año (14.º, respectivamente 15.º) fué también á Silius (véase el sexto año) y Babas.

más, por lo mismo que la Lista de administraci3n no señala en el reinado de Assurdân ninguna expedici3n á Urartu, ni siquiera á Man y Barsua, no podemos considerar verosímil ni admisible otra hipótesis que la primera de las apuntadas mas arriba, ó sea la de que las expediciones de Arguistis desde el quinto hasta el octavo año de su reinado se efectuaron en tiempo de Salmanasar III. Véase cómo establecemos la concordancia entre la Lista de administraci3n y los anales de Arguistis:

781 a. J. C.	- 1.ª	campaña de Salman. á Urartu.	= 3.º año de Arguistis; conflicto probablemente en Nirib (el territorio al Norte del Araxias, y no Nirbu).
780	2.ª	id. id. id.	= 4.º año de Arguistis; conflicto probablemente en Jajia, ó sea el Jaria del rey Teglatfalsar I (6).
779	3.ª	id. id. id.	= 5.º año de Arg. (Bustus y Barsua).
778	4.ª	id. id. id.	= 6.º año de Arg. (Bustus, Silius, Man y acaso también Jubushkia).
777	—	— — —	= 7.º año de Arg. (Iyas, Man y Bustus; sin resistencia por parte de Asiria).
776	5.ª	campaña de Salmanasar á Urartu.	= 8.º año de Arg. (Man é Irkianis, el último recién ganado á los asirios; acaso el Arkania citado antes).
775	—	Expedici3n de Salmanasar al país de los Cedros, ó sea al Amanus.	= 9.º año de Arg. (otra vez á Man y Bustus).
774	6.ª	campaña de Salmanasar á Urartu y (de allí) á Namar.	= 10.º año de Arg. (Man y Urmí).

Si este Urmí últimamente citado fuera, como creemos nosotros, el mismo país llamado Urumi por Teglatfalsar I y Assurnazirpal, en cuyo caso habríamos de buscar su situaci3n en la vecindad de Milid (y por tanto del Amanus), quedaría demostrada entonces la íntima relaci3n entre esta campaña de Arguistis (la segunda del décimo año de su reinado) y la expedici3n de los asirios en el año anterior al país de los Cedros, y asimismo la operaci3n del rey armenio en 773 contra la ciudad de Bikhura, al Oeste de Rovandiz, sería la respuesta á la marcha de los asirios, en el año 774, al través de aquella comarca, que debieron forzosamente recorrer para llegar desde Urartu á Namar.

Cuando en 773 antes de J. C. fué proclamado rey *Assurdân III*, renunció por completo á la resistencia contra los armenios, no habiendo tenido éxito alguno los heroicos esfuerzos hechos un año tras otro por su predecesor, y así los armenios pudieron considerarse desde entonces dueños indisputables de Mannash, Barsua y Jubushkia, ó sea de casi toda la comarca que rodeaba el lago de Urmia, y también de Milid y Kummuy; y como de esto se desprende que el terreno situado entre el lago de Van y Kummuy debia de estar asimismo en su mayor parte sometido á la autoridad armenia, podemos admitir como seguro que el distrito de las fuentes del Tigris pertenecia también á Arguistis. ¡Qué contraste, si comparamos esta disminuci3n del poderío asirio con las conquistas de Assurnazirpal y Salmanasar II,

(6) Véanse como analogías Arzujina y Ajizujina. Este Jaria debia de estar situado mas al Sudeste de lo que suponíamos, tal vez entre los Zab mayor y menor, por supuesto refiriéndonos al curso superior de ambos; compárese asimismo Aya con A-a, é Idni con Itinu é Idinu. También el país de Ishdish (Bishdish de Sargon), que así se ha de leer en vez de Mildish, debió de estar situado mas cerca del lago de Urmia (en direcci3n á la Media) que el de Van.

precisamente en aquella misma direcci3n Noroeste y Norte! En tales circunstancias, no hay duda que lo mas sensato que podian hacer los asirios era cuidar cuando menos de que no se desmembrasen también los demás territorios que constituían la periferia de su antiguo reino, y así vemos que Assurdân ya en el primer año completo de su reinado emprende una expedici3n á la Siria, y poco tiempo despues varias otras en direcci3n á la Babilonia. En la lista de administraci3n tiene el año 773 la nota «á Damasco» (1); el 772, «á la ciudad de Jatarika» (Jadrak en Zac., 9, 1, citándola al propio tiempo que Damasco). El 765 señala también una expedici3n al mismo sitio, mas parece que una peste puso término á la campaña, como ya habia sucedido anteriormente, en el año 803, en el reinado de Rammân-nirâri (2). Así se explica igualmente que por aquella época lograrse el rey Jeroboam II de Israel (785-750 aproximadamente) vencer, con menor esfuerzo que en otro caso habria necesitado, á la Siria, castigada ya por Assurdân, y restablecer la frontera septentrional de su reino (3). En los años 771-767 estuvo el asirio cuatro veces en la Babilonia (en 771 y 767 en Gananâti; en 770, en Marad; y en 769 se efectuó la expedici3n contra los ya citados itu'a, mientras que en 768 no hubo campaña alguna, lo que la Lista de administraci3n significa con la expresi3n: «en el país»). Como carecemos de otros detalles, no podemos hacer mas que referir al lector á los pasajes anteriores (últimamente en el reinado de Samsi-Rammân IV) en que se nombra á Gananâti, situado junto al Turnat y no lejos de Holvân y Namar. Respecto de la probable situaci3n de Marad, ó sea su identidad con Mar, ya expusimos cuanto hacia al caso en su debido lugar (4).

La única campaña emprendida en direcci3n Este fué la del año 766 contra la *Media* (respectivamente el territorio de Aa), y respecto á la cual sería interesante poder averiguar si no estaba relacionada con la tentativa hecha por los armenios para penetrar en la Media propiamente dicha desde Man y Barsua (5). La expedici3n á la Siria, ya mencionada (765) y á la cual puso término una peste, fué la última campaña en el exterior emprendida por Assurdân. En cambio, con el año 763 se inician los alzamientos, que se suceden unos á otros; y como si todo, hasta el cielo, se hubiese conjurado contra el desfallecido país, á las revueltas, cual presagio de ellas, precedió un eclipse solar en el mes de Sivan (15 de junio), que fué total y visible en Ninive (6), y una nueva

(1) Como el año 773 debió de ser el de la muerte de Salmanasar III y el advenimiento al trono de Assurdân (éste fué epónimo en 791), é ignoramos el mes en que estos hechos ocurrieron, podria tal vez responder todavia al reinado del primero la campaña contra Damasco, si bien esto nos parece menos probable.

(2) La Lista de administraci3n dice tan solo con referencia al año 765: «Al país (en 772 dice «ciudad») de Jatarika, *mûlânu* (es decir, mortandad, peste).» Que la peste estallara en el ejército (y no en Ninive, por ejemplo), obligando á los asirios á retroceder, no es mas que una conjetura, pero en este caso tiene gran viso de probabilidad.

(3) Véase Stade: *Historia de Israel*.

(4) La interpretaci3n *Shurat* (cuyo primer signo representa un término medio entre *ma* y *shi*) no la consideramos admisible, y así opina también Delitzsch: *Paraliso*, pág. 220, donde figura este pasaje en la cita 2. Rawl., 52, 48 a.

(5) Mantenemos la lectura *Matzi*, (respectivamente, *Madai*, y también *Mad-a-a* en vez de *mât Mad-a-a*, para no repetir el mismo signo) á pesar de cuanto dicen Delitzsch: *Paraliso*, pág. 247, y Tiele: *Hist. bab.-as.*, página 361. Aya, citada por Teglatfalsar I, está desde luego fuera de lugar aquí, porque no es mas que el nombre de una montaña; menos admisible aun nos parece la interpretaci3n ideográfica de *mat A-a* como País del Agua y en identificaci3n con Umliah, como pretende recientemente Delitzsch (*Trozos de lectura asiria*, pág. 36), sobre todo por lo que hace al país que en la Lista de administraci3n y en Assurbanipal (cíl. B) vemos escrito *mat A-a* (respectivamente *Mat-a-a* ó *Mad-a-a*).

(6) Véase Schrader: *Inscripciones cuneiformes é investigaciones hist.*

peste vino también á señalar el término de los disturbios. En primer lugar, ocurrió un alzamiento en la ciudad de Assur que duró dos años (763 y 762); luego otro en la ciudad de Arrapja, no menos largo (761 y 760), y por último otro en la ciudad mesopotámica de Gozan (véase 2. Reyes, 19, 12), en 759, cuya represi3n no debió lograrse tampoco antes del siguiente año, ya que en éste (758) tiene la Lista la nota «á la ciudad de Gozan (en 759 dice «alzamiento en la ciudad de G.»), paz en el país.» Estando Arrapja (Arrapajitis de Tolomeo) situada en el «distrito montañoso donde nace y se abre paso el Zab superior (7)», es de presumir que su rebeli3n fuera fomentada desde la Armenia (á la manera como en nuestros días promueve la Rusia los conflictos en la península de los Balkanes), su inmediata vecina entonces, merced al ensanche que habian logrado sus dominios. También es posible que instigara la de Gozan, ya que en estas comarcas, donde el reino asirio habia quedado muy reducido, lo estrechaban los armenios desde Kummuy en el Oeste y Niribi (respectivo territorio de Kurj al Norte del Masius) en el Norte. Con la nota, dos veces repetida, «en el país», correspondiendo á los años 757 y 756, termina el párrafo de la Lista de administraci3n relativo al reinado de Assurdân.

*Assur-nirâri*, imitando á su predecesor, en el año de su advenimiento al trono y en el siguiente, primero oficial de su reinado, tomó también el camino de la Siria (755-746), pues que la Lista de administraci3n señala en el año 755 «á Jatarika» y en 754 «á Arpad», situado aquel territorio en la Celesiria y éste mas al Norte, entre Alepo y Jazaz (8). Esto nos demuestra que los asirios, por lo mismo que habian perdido á manos de la Armenia los territorios entre la Mesopotamia y el Asia Menor (Kummuy, Milid, etc.) y en el Oeste la Media septentrional (Man y Barsua), dirigian todos sus esfuerzos á conservar á lo menos en la Siria el prestigio y la preponderancia de sus armas en cuanto les era dable. Mas no parece que obtuvieran allí tampoco señalados triunfos, y así se desprende del hecho de que Teglatfalsar III se viese obligado once años despues á sostener prolongado cerco para rendir á Arpad. Justo es también decir que la situaci3n de esta ciudad hacia que fuese considerada como el portillo que franqueaba el acceso al territorio del entonces poderoso reino de Hamath y por tanto á la Siria en general. Despues de estas dos expediciones (9) la Lista de administraci3n no señala mas que otras dos á *Namar* (en 749 y 748) en el reinado de Assur-nirâri, cuyos detalles desconocemos igualmente. Desde el segundo hasta el quinto año (753-750) permaneci3n Assur-nirâri «en el país», como asimismo en 747, tras los dos años invertidos en las expediciones á Namar; y finalmen-

tas, págs. 338 y siguientes. Como profecía de tal eclipse, puede acaso considerarse el pasaje de Amós, cap. 8, v. 9. Demuestra la importancia que le dieron los asirios (evidentemente porque con él se inauguraron las revueltas que acarrear3n en último término la caida de la dinastía) el hecho de que así en la Lista de administraci3n como en un ejemplar del Canon C<sup>a</sup>, precede al respectivo año (753; epónimo: Bur-sa-gayi, gobernador de Guzan) una gruesa raya, tal como la que vemos siempre delante del eponimato de un nuevo rey.

(7) Delitzsch: *Paraliso*, pág. 125; la ciudad, residencia del gobernador asirio (probablemente Bel-Malik, epónimo en 760), debia de encontrarse al Sur del Dshulamerq de la actualidad, tal vez entre éste y Amadia.

(8) En el Antiguo Testamento vemos siempre á Arpad relacionado con Hamath, lo que es muy de tener en cuenta; véase también mas adelante en el reinado de Teglatfalsar III.

(9) La primera, á Jadrâj (755), podria corresponder aun al reinado de Assurdân III, en caso que Assur-nirâri no hubiese ocupado el trono sino á fines de aquel año; pero, apoyándonos en iguales razones que las que adjudicamos para atribuir la expedici3n á la Siria del año 773 á Assurdân III (y no á su predecesor Salmanasar III), creemos que la de 755 fué ya en tiempo de Assur-nirâri. En ambos casos, resultaria así que los respectivos reyes (Assurdân III y Assur-nirâri) habian inaugurado su reinado con una campaña á la Siria.